

Ser latinos en Sevilla. La articulación de una identidad panétnica en el contexto migratorio

To be Latinos in Seville. The articulation of a pan-ethnic identity in the immigration context

Francisco José Cuberos Gallardo

Centro de Investigação e Estudos de Sociologia (CIES-IUL) – Lisboa

Francisco.jose.cuberos@iscte.pt

Resumen: Este trabajo tiene como objetivo mostrar las estructuras con que diversos colectivos de inmigrantes latinoamericanos están articulando una identidad latina común en Sevilla. A través de la descripción de tres espacios de sociabilidad clasificamos las prácticas y discursos que sostienen este nuevo sentido de latinidad en un contexto migratorio marcado por la precariedad a diferentes niveles -jurídica, económica y habitacional-. Los datos expuestos han sido recogidos a través de un trabajo de campo intensivo, basado fundamentalmente en el método etnográfico, y desarrollado en la ciudad de Sevilla entre los años 2009 y 2011.

Palabras clave: Inmigración latinoamericana, Identidad latina, Precariedad

Abstract: This work attempts to show the structures which diverse groups of Latin American immigrants are using to articulate a common Latino identity in Seville. Through the description of three social spaces we classify the practices and discourses that support this new sense of being Latino in an immigration context marked by precariousness at different levels -legal, economic and housing. The data presented were collected through intensive fieldwork based mainly on the ethnographic method, and developed in the city of Seville between 2009 and 2011.

Keywords: Latin American Immigration, Latino Identity, Precariousness

Introducción

Durante los últimos quince años, la presencia de inmigrantes de origen latinoamericano ha crecido sustancialmente en España, llegando a representar en la actualidad varias de las más importantes minorías culturales dentro del Estado. Esta inmigración latinoamericana está compuesta por un conjunto amplio de colectivos que poseen diferentes orígenes y participan de identidades diversas. Sin embargo, hoy se observa la emergencia entre estos grupos de un discurso identitario que les involucra conjuntamente en torno al nuevo referente de la identidad latina. Esta nueva latinidad está siendo construida, como apunta Suárez-Navaz (2011), sobre la base de una doble experiencia en común: de un lado, la experiencia histórica de colonización, compartida por el conjunto de los países de Latinoamérica; y de otro, una experiencia actual de inmigración y de discriminación étnico-racial, que es sentida como común por todos estos grupos.

En este artículo se expone de manera detallada el proceso de construcción de la identidad latina por parte de los inmigrantes latinoamericanos residentes en Sevilla. Para ello, presentamos la descripción etnográfica de tres espacios que demuestran tener una especial importancia para la visibilización de la identidad entre estas personas. El primero son las ligas deportivas latinas, que se celebran durante los fines de semana en diferentes instalaciones deportivas municipales. El segundo es el de las discotecas latinas, que constituyen un lugar predilecto para el ocio nocturno entre esta población. El tercer espacio es el de las emisoras radiofónicas latinas, que suman un número creciente y cuentan con una importante audiencia entre la población inmigrante. Todos estos espacios permiten la articulación de prácticas y discursos que afirman un sentimiento común de pertenencia. A través de la exploración etnográfica de estos tres casos, este artículo se plantea dos objetivos principales. En primer lugar, se pretende ilustrar la construcción de la identidad latina mediante la descripción de prácticas y discursos concretos. En segundo lugar, se propone reflexionar sobre el sentido de la identidad latina en un contexto marcado por la precariedad a todos los niveles.

Para este trabajo, se plantea una concepción situacional de la identidad panétnica latina y de los discursos que la sustentan. Se parte de que esta identidad cobra sentido dentro de una experiencia migratoria básicamente común, marcada por dificultades en el acceso a la vivienda, situaciones recurrentes de irregularidad jurídica y pautas de inserción en mercados de trabajo secundarios (Martín, Castaño, Sabuco y Cuberos, 2008; Pujadas, 1990; Torres, 2006; 2008; Capel, 2002). En esta situación, la construcción de la latinidad aparece como un

fenómeno tan razonable como dificultoso. Los inmigrantes sienten la necesidad de organizarse conjuntamente en torno a un discurso que unifica sus experiencias y sus necesidades, pero para ello enfrentan la dificultad de articular culturas muy diferentes y de hacerlo en un contexto hostil. Es preciso dilucidar cómo, en estas condiciones, los inmigrantes construyen el nuevo discurso identitario.

Con ese objetivo, se presenta a continuación un análisis basado en un estudio desarrollado a lo largo de cuatro años¹. En el contexto de este trabajo, se llevó a cabo un abordaje en profundidad de los principales espacios de sociabilidad de los inmigrantes latinoamericanos residentes en Sevilla, incluyendo entre ellos las canchas deportivas, las discotecas y las emisoras radiofónicas. Se optó por analizar estos lugares mediante una triangulación entre las técnicas de observación participante, entrevista en profundidad y análisis de red. El trabajo de campo fue desarrollado en dos grandes etapas: una primera, menos intrusiva, que abarcó desde enero a diciembre de 2008; y una segunda que se prolongó desde mediados de 2009 hasta enero de 2011. A lo largo de todo este tiempo, se logró participar de manera continuada de los tres contextos señalados. La participación directa de varias redes de inmigrantes – principalmente ecuatorianos, bolivianos, colombianos y peruanos- permitió al investigador una asistencia regular a campeonatos deportivos de fútbol-sala y baloncesto, a discotecas y a la preparación y difusión de programas radiofónicos. En todos estos contextos fueron registrados discursos, símbolos, rituales y redes sociales que involucran al conjunto de los inmigrantes latinoamericanos en su condición de partícipes de una nueva identidad latina. Los datos recogidos en este estudio, expuestos en forma de etnografía, ilustran en detalle este proceso de construcción de la latinidad.

15

La identidad latina y su sentido en el contexto migratorio

El sentimiento de latinidad descansa simultáneamente sobre una doble experiencia compartida: una pasada –la etapa de conquista y colonización del continente americano- y otra actual –la experiencia migratoria en Europa-. Todos los colectivos latinoamericanos se reivindicán como descendientes directos de la colonización del continente americano durante

¹ Este estudio corresponde a la tesis doctoral “Relaciones Interétnicas y participación democrática. Estrategias asociativas de los inmigrantes latinoamericanos residentes en Sevilla”, y contó con el apoyo de una beca del Plan Nacional de Formación de Profesorado Universitario.

cuatro siglos por parte de las coronas castellana y española. Y todos, además, se identifican con una experiencia migratoria reciente marcada por la subalternidad económica, jurídica y política. El pasado colonial ejerce así como un punto de origen común, pero es la experiencia migratoria en el país receptor la que actúa como elemento catalizador de la construcción de la identidad (Eriksen, 1991). Esta constatación provoca un desplazamiento en el debate sobre las identidades culturales: el eje de este debate ya no se sitúa en la conservación de rasgos culturales objetivos, sino en la iniciativa subjetiva de los grupos. La identidad, entendida como representación de la diferencia cultural, no necesariamente refleja unos rasgos culturales acabados ni obedece a la persistencia de la tradición. Antes bien, esta diferencia es construida en condiciones contingentes y con el objetivo de reinscribirse exitosamente en el mundo que se habita (Bhabha, 2002: 18-19).

Este planteamiento está presente desde hace tiempo en los estudios que han abordado la identidad latina en Estados Unidos. Ya en 1985, en un célebre trabajo sobre las relaciones entre puertorriqueños y mexicano-americanos en Chicago, Félix Padilla presentaba la latinidad como un fenómeno panétnico de carácter situacional, cuya aparición entre grupos tan diferentes sólo era explicable por su capacidad para articular estrategias comunes de resistencia a la exclusión (Padilla, 1985). Pese a que estos dos colectivos habitaban barrios diferentes y poseían trayectorias divergentes en los Estados Unidos, su concurrencia en una situación de exclusión dotaba de sentido la construcción de una identidad latina compartida. Desde la perspectiva de Padilla, la convergencia identitaria entre estos grupos respondía por tanto a una situación coyuntural, en que las condiciones socioeconómicas de los grupos hacían que sus necesidades e intereses coincidiesen.

También en el caso de Sevilla la emergencia de la identidad panétnica latina obedece a la presión del contexto político y económico en el país receptor, más que a la existencia de fuertes vínculos históricos o de rasgos culturales compartidos (Rodríguez Muñiz, 2010). La identidad latina aparece sobredeterminada por la concurrencia coyuntural de factores que favorecen la identificación de problemas e intereses comunes a grupos que son diversos. El nuevo referente identitario, por tanto, no puede ser expresado a través de un conjunto cerrado e inmutable de rasgos culturales. Antes bien, la latinidad es construida a través de formaciones discursivas contradictorias y sometidas a formas de disputa permanente (Lao-Montes y Dávila, 2001). Concretamente, los discursos sobre la identidad latina se nutren simultáneamente de las múltiples identidades locales, regionales y nacionales de los distintos grupos inmigrantes. Nos encontramos por tanto ante discursos poliédricos, que son

construidos a través de referentes diversos. Cada grupo aporta sus propias expresiones culturales a la construcción de la latinidad, y el hecho de incorporarse al discurso latino no significa que estas expresiones culturales sacrifiquen su idiosincrasia. Por el contrario, en este modelo las diversas identidades de los inmigrantes se ordenan conjuntamente sin perder su carácter distintivo. Siguiendo la sugerente metáfora de Bigler (2006), podemos decir que, más que un *melting pot*, la suma de estas identidades da como resultado un tapiz en el que todas ellas se disponen de manera diferenciada.

Recientemente, Liberona y Pagnotta (2012) han observado para el caso francés esta forma de construcción de la identidad latina. En su trabajo estas autoras hablan de *supra-identidad*, para enfatizar cómo dichas identidades locales y regionales pasan a quedar integradas bajo una nueva identidad latina que, según su interpretación, pasaría a ser prioritaria (Liberona y Pagnotta, 2012: 140). En el presente trabajo se comparte la idea de que la identidad latina resulta de una suma de identidades locales y regionales previamente existentes. En un contexto en que colectivos de inmigrantes muy diferentes se ven afectados por formas comunes de precariedad, la identidad latina permite la convergencia y articulación de identidades diversas en torno a estrategias compartidas. Para entender la emergencia de la latinidad es necesario, por tanto, remitirnos en primer lugar a la experiencia migratoria de estos colectivos en Sevilla.

El lugar de los latinos en Sevilla: la migración como proceso de convergencia en la precariedad

La población inmigrante de origen latinoamericano ha experimentado un rápido crecimiento en Sevilla durante los últimos quince años. Si en 1998 éstos apenas sumaban 1.225 personas, en 2012 llegan ya a las 23.112, representando el 45,25% de la población inmigrante de la ciudad y un 3,29% de su población total. Esta presencia latinoamericana se ha ido nutriendo, como en el resto del Estado, de corrientes migratorias muy diversas². Podemos datar los primeros flujos a fines de los años ochenta, toda vez que la llegada de refugiados políticos procedentes de las dictaduras del Cono Sur en los años setenta y ochenta tuvo un impacto muy reducido en la ciudad³. Serán mujeres dominicanas, y sobre todo peruanas, las primeras

² Para un repaso al proceso de llegada de los distintos colectivos latinoamericanos al Estado español, véase Martín, Cuberos y Castellani, 2012.

³ Sobre el caso específicos de los refugiados del Cono Sur en los años setenta y ochenta, véase Ioé, 1985.

en engrosar unas corrientes migratorias de carácter eminentemente laboral, de escasa cualificación y fuertemente ligadas a sectores precarizados, como el servicio doméstico y la hostelería. Unos años más tarde, a fines de los noventa, las corrientes de ecuatorianos y colombianos marcarán, por su importancia numérica, un punto de inflexión en la historia reciente de la inmigración latinoamericana en Sevilla. En el año 1998 estalla en Ecuador una fuerte crisis económica, política e institucional que provocará la generalización de la opción migratoria como estrategia económica para miles de familias (Ramírez y Ramírez, 2006). Por su parte, también la población colombiana optará por emigrar a España en un contexto de creciente inestabilidad económica y aumento de la violencia política. Ya en la década de los dos mil, se irá sumando al contingente latinoamericano un número creciente de bolivianos, que llegará a representar la principal minoría latinoamericana de la ciudad. Igualmente irán llegando, a lo largo de esta década, aportes poblacionales significativos de países como Chile, Argentina, Venezuela y Paraguay (Martín, Cuberos y Castellani, 2012). Observamos por tanto que, cuando hablamos de inmigrantes latinoamericanos, nos referimos a un conjunto muy diverso de colectivos, que han llegado a Sevilla en momentos diferentes, y que en su mayoría poseen una corta trayectoria en la ciudad.

A pesar de poseer orígenes diversos, y de haber migrado en diferentes momentos, la mayor parte de los latinoamericanos residentes en Sevilla ha experimentado constricciones similares en su incorporación a la ciudad. Todos ellos –o casi todos- participan de la ciudad desde posiciones fuertemente afectadas por formas de precariedad a todos los niveles. Si comparamos con la población autóctona, los inmigrantes latinoamericanos sufren más el desempleo, perciben peores salarios y, en definitiva, ocupan posiciones más precarias en la escala social.

La incorporación a la ciudad se ve seriamente dificultada por la situación de irregularidad jurídico-administrativa que casi todos los inmigrantes han de afrontar en algún momento, y especialmente durante la primera etapa de su estancia en Sevilla. La mayor parte de los inmigrantes latinoamericanos atraviesa un primer período de irregularidad, puesto que éstos entran en España como turistas y su permiso de estancia caduca generalmente antes de que consigan un permiso de residencia. Pero incluso entre quienes consiguen regularizar su situación en España, no es infrecuente la recaída en situaciones de “irregularidad sobrevenida” (Jarrín, Rodríguez y De Lucas, 2012), cuando no se consigue renovar el permiso de residencia en España por encontrarse en el paro, o bien por no haber cotizado a la Seguridad Social el

mínimo obligatorio. Son por tanto diversos los momentos en que un inmigrante puede verse afectado por problemas relativos a su situación administrativa.

El acceso físico a una vivienda en Sevilla tampoco ha sido fácil para estos inmigrantes. En un contexto de fuerte especulación inmobiliaria e hiperinflación del precio del suelo (Arbaci, 2007; 2008), tener un sitio en el que vivir ha ido exigiendo la inversión de una cantidad considerable de recursos económicos, que además es mayor en relación al bajo nivel de los ingresos que esta población obtiene. Estos ingresos son obtenidos mediante la inserción generalizada en el mercado de trabajo secundario (Piore 1979; 1983), a través de sectores laborales como la hostelería, la construcción, la agricultura o el trabajo doméstico. Unos sectores caracterizados por los bajos salarios, la temporalidad y unos altos niveles de informalidad en la contratación (Martín Díaz et al. 2008). Se observa, en definitiva, que la precariedad constituye una constante que atraviesa los modos de incorporación legal, laboral y habitacional a la ciudad. Es éste el contexto en el que debemos interpretar la construcción de discursos sobre la identidad entre estas personas.

El refuerzo de las identidades locales, regionales y nacionales permite sostener redes de solidaridad y apoyo mutuo, que a su vez proveen de información y recursos en la búsqueda de empleo y de vivienda, así como en la regularización de la situación administrativa. En este contexto de precariedad, cada grupo activa ciertos rasgos culturales como marcadores identitarios (Moreno, 1993), tejiendo en torno a ellos redes sociales amplias y cohesionadas (Gurak y Caces, 1998; Pedone, 2000). Pero en la medida en que grupos diversos convergen en una situación común de precariedad, surge la necesidad de ir construyendo un discurso sobre lo latino en el que todos puedan reconocerse. La identidad latina necesita, por tanto, articular conjuntamente un repertorio amplio y diverso de identidades locales, regionales y nacionales.

Para afrontar esta tarea, los inmigrantes crean estructuras que permiten la construcción de un concepto abierto de la latinidad, y que a su vez incorporan un extenso abanico de identidades. Con el fin de visibilizar estas estructuras, aportamos una descripción de tres espacios de sociabilidad muy populares entre estos inmigrantes: las canchas, las discotecas y las emisoras radiofónicas latinas. Todos estos lugares albergan unas estructuras que demuestran ser eficaces en la construcción del sentido de la latinidad. A continuación describimos en detalle cada una de ellos.

Identidades en juego: las ligas de fútbol como catalizadoras de la latinidad

En Sevilla, los inmigrantes latinoamericanos han hecho del fútbol-sala una práctica predilecta para socializar en el tiempo libre. Al igual que hacen millones de personas en todo el mundo, estos deportistas se organizan en equipos que compiten entre sí en régimen amateur, desarrollando sus partidos durante los fines de semana. Los campeonatos latinos involucran a cientos de personas, que dedican parte de su tiempo y de su esfuerzo a dotarlos de recursos y de continuidad. Debe notarse en este punto que la participación de campeonatos de fútbol-sala es también una práctica generalizada en amplios sectores de la población autóctona sevillana. Resulta significativo, de antemano, que aun tratándose de una afición compartida con la población autóctona, existan desde hace años *campeonatos latinos*, que son identificados como propios por los inmigrantes de numerosos países de Latinoamérica, y como ajenos tanto por la población autóctona como por otros colectivos inmigrantes. Estos campeonatos representan un espacio-tiempo diferenciado, que visibiliza tanto hacia adentro como hacia fuera la presencia latinoamericana en la ciudad.

La organización de estos campeonatos comienza por la elección cuidadosa de los lugares adecuados. Para poder reunirse en grandes grupos sin despertar el recelo de los vecinos, y para poder ocupar el espacio ininterrumpidamente durante largas jornadas, los inmigrantes latinoamericanos han necesitado recurrir a canchas deportivas infrautilizadas por el resto de la población. Han optado preferentemente por canchas que, por situarse demasiado alejadas o por encontrarse en malas condiciones de mantenimiento, no despiertan el interés de otros grupos.

Un buen ejemplo a este respecto lo ofrecen las canchas de San Jerónimo Puente. Estas canchas se encuentran física y simbólicamente fuera de la ciudad, ocultas tras el cementerio municipal de San Fernando y aisladas por la ronda de circunvalación SE-30. En el año 2001, varias decenas de inmigrantes ecuatorianos comenzaron a reunirse en estas canchas, tras haber topado con la resistencia de los vecinos en las más céntricas instalaciones deportivas de La Barzola. Por aquel tiempo las canchas de San Jerónimo, como son popularmente conocidas, llevaban años en estado de semi-abandono. El Ayuntamiento había desatendido el cuidado de las instalaciones, que se habían visto sometidas a un uso incorrecto e incluso a actos de vandalismo. Para poder utilizar las canchas, los inmigrantes comenzaron por limpiarlas y adecuarlas. Este trabajo de transformación física del espacio generó un fuerte vínculo entre los inmigrantes para con este lugar (Cuberos y Martín, 2012).

Ha sido la única zona que se encontró. En ese tiempo, siete años atrás, tenía hierba, donde los inmigrantes fueron a quitarle la hierba, y a hacerlo ya una cancha donde ya el Ayuntamiento la pudo pavimentar y dejarlo en condiciones. Y por los inmigrantes, que yo no contaba en ese tiempo, según lo que me han comentado, dicen que eso lo iban a quitar, pero hubo una pelea con el Ayuntamiento. Y lo han dejado y ahora ha quedado como centro deportivo ahí. (Ricardo. Club Deportivo Blooming).

Durante estos primeros años, la afluencia de ecuatorianos a las canchas crecerá mucho. Las canchas de San Jerónimo irán ganando en popularidad entre una población inmigrante que, en su gran mayoría, se encuentra aún recién llegada a la ciudad. Si en los primeros años los participantes son mayoritariamente ecuatorianos, estas ligas irán integrando con el tiempo a un gran número de peruanos, colombianos y bolivianos. Paralelamente van surgiendo en otras canchas periféricas de la ciudad, como las del Parque Amate o Miraflores, campeonatos latinos similares que también involucran a personas de estos colectivos, así como a argentinos, chilenos y paraguayos. Todos ellos encuentran en los campeonatos latinos un lugar donde practicar deporte y divertirse, un espacio para conocer gente y hacer amistades, para beber en compañía y charlar con los compatriotas, para descansar un rato y para buscar empleo.

Usted podía ir a compartir, aunque sea una comida o algo así ¿no? Estaba tranquilo ¿no? Era bueno, porque usted era la única parte donde puede ir a hablar, a encontrarse con bastante gente de su país, o de otros países. Porque aquí en otra parte no hay. Es lo bueno. (Ricardo. Club Deportivo Blooming).

Los campeonatos latinos son coordinados generalmente por un grupo promotor, que se encarga de custodiar el material deportivo y de organizar los partidos de cada semana, incluyendo el establecimiento de los horarios, el arbitraje y la anotación de los resultados y la clasificación. Alrededor de este núcleo, los deportistas se van sumando organizándose en torno a equipos, que son los que pagan al grupo promotor las cuotas para el alquiler de las canchas y los arbitrajes. Estos equipos suelen ser conformados sobre redes de amistad, frecuentemente vinculadas al propio proceso migratorio, y que se basan a menudo en el paisanaje. Por este motivo, los nombres de los equipos suelen expresar símbolos locales o regionales, que identifican a sus componentes frente al resto de deportistas. Así, uno de los primeros equipos en formarse en San Jerónimo fue Pedro Carbo, cuyo nombre corresponde a

la localidad costeña de donde proceden sus jugadores, y que marcaba una distancia respecto al origen de otros ecuatorianos que por aquel entonces también conformaban sus equipos. Lo mismo puede decirse del Blooming, equipo boliviano que, mediante la adopción de este nombre, expresa su adscripción a un club de fútbol fuertemente vinculado a la ciudad de Santa Cruz, y por extensión a la zona oriental del país.

De esta forma, las identidades locales y regionales están muy presentes en las ligas. Los equipos toman sus nombres de los clubes de sus ciudades de origen, de sus barrios o de personajes ligados a la cultura local-regional propia. Las ropas de los equipos también evocan los de la bandera del cantón, o bien los del club del que son hinchas los inmigrantes. Las rivalidades locales y/o regionales son reactivadas cuando se enfrentan dos equipos del mismo país. Pero cuando el partido es entre equipos de países distintos, son actualizados paralelamente discursos sobre la identidad nacional. La estructura de las ligas permite, de esta forma, la activación de múltiples identidades de manera discontinua. El éxito de estos campeonatos radica en que, gracias al modelo organizativo que plantean, facilitan que los distintos grupos visibilicen sus identidades diversas dentro de unos parámetros compartidos.

Más que mediante una selección ordenada de marcadores culturales, las ligas de fútbol construyen la latinidad en torno a un conglomerado de referentes culturales diversos. Este discurso activa simultáneamente marcadores que nos remiten a países, regiones, ciudades e incluso barrios diversos. Ser latino en las canchas no consiste en renunciar a tu identidad local o nacional, sino en incorporarlas a un sistema poliédrico que actualiza y revitaliza constantemente un amplio conjunto de expresiones culturales.

La noche latina: las discotecas como espacios de confluencia identitaria

Conforme la presencia latinoamericana se ha consolidado en la ciudad, ha ido surgiendo un número significativo de locales de ocio –fundamentalmente discotecas- que hoy son punto de encuentro para esta población durante los fines de semana. La población que acude a estos centros son jóvenes en su mayoría, aunque existe también una discoteca –*Despecho Latino*- orientada específicamente a inmigrantes latinoamericanos de más de cincuenta años. En estos locales, la gente interactúa dentro de unas pautas similares a las que pueden ser observadas entre la población autóctona: un predominio de la población joven de entre dieciocho y treinta años, y una mayor afluencia durante las noches de los viernes y sábados para bailar, conversar y tomar copas. Por otra parte, los *ritmos latinos* también están actualmente de moda entre la

población autóctona, y esta demanda ha dado lugar a discotecas especializadas en este tipo de música. Sin embargo, y salvo excepciones, autóctonos y latinoamericanos no coinciden en las mismas discotecas. Estos últimos se decantan claramente por ocupar en exclusiva sus propias discotecas, que además están localizadas generalmente en zonas del extrarradio y en lugares poco visibles, como son los polígonos industriales durante los fines de semana.

La ubicación geográfica de las discotecas para latinos es muy significativa. Cuatro de las más importantes se encuentran en el Polígono Industrial Calonge, y otras tantas se ubican en el Polígono Nuevo Torneo y otros puntos cercanos. Todos estos lugares se encuentran alejados del centro de la ciudad, y concentrados principalmente en el extrarradio de la zona norte de Sevilla, que es el que alberga a la mayor parte de la población inmigrante de origen latinoamericano. Esta lejanía y la relativa invisibilidad de las discotecas entre los polígonos favorecen que estos lugares pasen desapercibidos para la población autóctona, y sean ocupados por los inmigrantes latinoamericanos de manera exclusiva.

En sus nombres, muchas de estas discotecas definen de manera más o menos explícita que se dirigen de manera específica a la población inmigrante latinoamericana. Los nombres pueden hacer referencia a esta población en su conjunto, como en el caso de *Imperio Latino* y *Amanecer Latino*. Otras veces, el nombre refiere a países latinoamericanos concretos, como *El rumberito cubano* o *Nusun discoteca nicaragüense*. Por último, hay discotecas que rescatan en sus nombres símbolos vinculados a tradiciones locales y regionales, como en el caso de *Urkupiña*, en homenaje a la Virgen más venerada de Bolivia. El aspecto exterior de estas discotecas suele ser austero, y a menudo pasan inadvertidas entre las empresas y almacenes de los polígonos industriales. El interior, sin embargo, sí suele presentar un estilo propio y diferenciado, incluyendo generalmente la exposición de banderas de distintos países latinoamericanos y otros símbolos identificativos.

En cuanto a su actividad, estas discotecas latinas no se limitan a retransmitir ciertos estilos musicales. Además, incluyen en su oferta actividades directamente participadas por la población inmigrante, y que visibilizan la presencia de muy diversos grupos en la ciudad mediante rituales cargados de un fuerte simbolismo. Así, estos centros albergan con frecuencia conciertos de músicos de prestigio, que vienen de gira a Europa buscando precisamente al público migrante de sus países de origen. Hablamos de artistas de la cumbia o de la salsa, pero también del rap o del reggaeton, cuyas actuaciones se dirigen a grupos muy específicos y no al conjunto de los inmigrantes. La actuación de Lisandro Meza, intérprete

colombiano de cumbias, atrae en mayor medida a población de los países andinos de treinta a sesenta años; mientras que Ñengo Flow, cantante portorriqueño de reggaeton, interesa más a la población joven de un número amplio de países que incluye a Centroamérica y el Caribe. Sin embargo ambos artistas, y otros de distintas tendencias, pasan por las discotecas latinas de Sevilla, haciendo de los polígonos industriales de la ciudad un espacio predilecto para inmigrantes muy diversos.

Las discotecas también acogen otro tipo de actuaciones artísticas, esta vez directamente emanadas de la población inmigrante, como son las de numerosos grupos de danzas folklóricas existentes en la ciudad e integrados en su mayoría por bolivianos, peruanos y ecuatorianos. La actuación de estos grupos coincide generalmente con fechas señaladas, como las Fiestas Patrias de algún país, y suele ser pactada con el propietario de la discoteca a cambio de una módica aportación económica. De esta forma, grupos de danzas como el Ballet Andalatino o el Grupo Mayenbe, frecuentemente vinculados a asociaciones de inmigrantes formalmente constituidas, ejercen como embajadores de culturas diversas, representando sanjuanitos ecuatorianos, marineras limeñas o tinkus bolivianos de acuerdo con la ocasión.

Otra actividad frecuente en estas discotecas es la celebración de concursos de belleza que consisten, por lo general, en la elección de jóvenes chicas latinoamericanas que desfilan representando a sus respectivas ciudades, regiones o países. Estos *concursos de misses* pueden coincidir con las Fiestas Patrias de un país -por ejemplo, para la elección de Miss Bolivia- o bien en fechas aleatorias, incluyendo un espectro mayor en su público objetivo -Miss Latinoamérica-. En estas competiciones las concursantes desfilan ante los asistentes vistiendo trajes asociados por su simbolismo a la ciudad, región o país que cada una representa. Este modelo permite que un número amplio de identidades sea activado en función del contexto. En el concurso de Miss Bolivia, las modelos representan a localidades como La Paz, Cochabamba o Santa Cruz, mientras que en Miss Latinoamérica las aspirantes al título visibilizan su adscripción a nacionalidades como la peruana, la boliviana o la ecuatoriana.

También los símbolos que adornan las discotecas y la distribución de las actividades en cada una de ellas nos remiten igualmente a identidades locales, regionales y nacionales. Existen discotecas cubanas, nicaragüenses y bolivianas, y todas ellas y otras conforman el paisaje de la noche latina. Una noche que incluye la representación de sanjuanitos el día de la Virgen del Quinche, el baile de jóvenes peruanos en las Fiestas Patrias de este país o la competición de belleza entre mujeres que representan orgullosas a su país o a su región de origen. Cada

identidad es afirmada, en su momento, con unos marcadores específicos y en torno a límites claros. Al igual que en los campeonatos de fútbol, la latinidad no nace en sustitución de las identidades locales y regionales de los inmigrantes, sino a través de su actualización y su incorporación a un espacio común.

Sonido latino: las emisoras radiofónicas como espacio inmaterial para la identidad

Las emisoras de radio latinas han experimentado un fuerte crecimiento en Sevilla durante los últimos diez años. Estas emisoras son gestionadas generalmente por profesionales de la comunicación, si bien sus programas incluyen la colaboración recurrente de personas voluntarias. En cuanto a su régimen de financiación, encontramos grandes variaciones en función de los casos. Algunas emisoras responden a la iniciativa privada de uno o varios inversores, que cuentan con el respaldo de fuertes grupos empresariales. Es el caso de Rumbera Network Sevilla, que forma parte del conglomerado Rumbera Network S.A., cadena de emisoras venezolana que, una vez consolidada en el país de origen, fue extendiéndose hacia destinos migratorios tradicionales entre los venezolanos, como Miami, y que hoy llega a diferentes ciudades españolas como Madrid, Santa Cruz de Tenerife, Palma de Mallorca y Sevilla. En otros casos, las emisoras tienen un perfil más modesto, y se apoyan en la iniciativa de grupos de inmigrantes organizados a nivel local. Es el caso de Radio Sur Sevilla y de Integración Radio. Ambas emisoras, aun teniendo un carácter privado, nacieron fuertemente vinculadas a asociaciones de inmigrantes radicadas en Sevilla. La primera, que se dirige específicamente a la población paraguaya, fue apoyada en sus inicios por la Asociación de Paraguayos de Sevilla (ASOPASE), mientras que la segunda ha estado siempre muy ligada a la Asociación de Ecuatorianos de Andalucía (ADEA), cuyo presidente es también el director de la emisora radiofónica, así como presentador de varios de sus programas y principal impulsor del proyecto.

Al hablar de las emisoras latinas nos referimos, por tanto, a un conjunto de iniciativas que son diversas en cuanto a sus orígenes, sus capacidades económicas y el perfil de sus integrantes. Sin embargo, todas ellas se reconocen como integrantes de un espacio latino que llega cotidianamente a miles de personas. Este espacio, pese a no poseer una materialización física como las canchas deportivas o las discotecas, demuestra tener una gran importancia como lugar de encuentro para la población latinoamericana de la ciudad. En el espacio virtual de las radios latinas, estas personas construyen un lugar propio desde el que proyectar sus propios

discursos, y desde el cual intentan contrarrestar los discursos de otros medios de comunicación en los que no se reconocen:

La radio es un medio de comunicación que nos hacía falta. Que esto precisamente surgió por la marginación que hemos tenido en los medios de comunicación masivos existentes aquí en Sevilla. Siempre hemos estado en actividad y nunca hemos aparecido en ningún medio de prensa, ni de radio, ni de televisión en los aspectos positivos: cuando hemos hecho las demostraciones culturales, los campeonatos deportivos. A diferencia si ha habido algún delito de algún inmigrante, donde ahí sí ha acaparado toda la atención de la prensa, la radio y la televisión. Entonces yo, como periodista, tenía un programa de radio en otra emisora. Y hubo más que nada la confianza de un inversor que puso el dinero. Y llevamos adelante este proyecto. (Freddy. Integración Radio)

Tal y como ha señalado Suárez Navaz (2011) para el conjunto de los medios de comunicación latinos, en estas emisoras el concepto de cultura ejerce como elemento cohesionador de la audiencia. La idea de compartir una identidad común es reforzada mediante el recurso a símbolos, expresiones y contenidos fuertemente vinculados a las identidades de origen de los inmigrantes. En este sentido, un marcador de primera importancia son los géneros musicales. La cumbia, la salsa, la bachata, el vallenato y otros ritmos importados de Latinoamérica suenan ininterrumpidamente en estas emisoras, que confieren a esta música una importancia central. Pero la música no es el único recurso que marca diferencias con las emisoras convencionales. También la locución de los presentadores se plasma de una forma muy característica. Ésta adopta un estilo que es generalmente caracterizado como “más alegre y más vivo” que el de las emisoras autóctonas. Los locutores suelen utilizar un ritmo rápido, que a menudo se ajusta al compás de la música que en cada momento suena de fondo. Igualmente es recurrente el uso de efectos técnicos que distorsionan la voz en cortinas y anuncios publicitarios. La publicidad alude generalmente a negocios locales gestionados por latinoamericanos y que en su mayoría se dirigen también al consumo interno de estos grupos, como restaurantes, discotecas y locutorios.

Es importante notar que también los contenidos de los programas se ajustan a las necesidades específicas de estos grupos. Así, en las emisoras latinas se informa sobre eventos de interés para los inmigrantes latinoamericanos de la ciudad, como pueden ser la convocatoria de las Fiestas Patrias de un país o la celebración de romerías significativas –Virgen del Quinche, de

Urcupiña, de Caacupé, Señor de los Milagros-. Pero también se emite contenidos orientados a facilitar la inserción en Sevilla. El programa "Oferta y demanda", en Integración Radio, sirve como punto de contacto para la búsqueda de empleo. Este programa pone a disposición de los oyentes un número al que la gente llama para buscar empleo o bien para ofrecer posibilidades de trabajo. Se trata de una bolsa de empleo en vivo, que cuenta con la ventaja de llegar directamente a miles de oyentes. También existe en esta emisora un programa de asesoría jurídica, en el que un abogado responde a los oyentes dudas relativas a su condición de extranjeros en España. Este programa se basa igualmente en las llamadas que los particulares hacen al abogado, lo cual permite una participación directa y de fácil acceso.

Al igual que las canchas y discotecas, estas emisoras proyectan un concepto abierto de la identidad latina, que reconoce la singularidad de cada grupo a muy diferentes niveles. Más que construir un discurso cerrado sobre la latinidad, las radios latinas abren un campo vasto de significados en el que cada grupo puede identificarse genéricamente y a través del cual, además, consigue expresar su particularidad. Del mismo modo que las ligas se nutren de equipos contruidos en torno a marcadores locales y regionales, y que las discotecas albergan grupos de danzas y conciertos orientados a subgrupos específicos, las emisoras de radio permiten que cada colectivo construya su diferencia conforme a sus propios parámetros. Una vez más, la clave de esta lógica radica en la estructura organizativa de las emisoras, tanto a nivel de conjunto como en el interior de cada una de ellas.

A nivel general, la existencia de una pluralidad de emisoras permite una diversificación de sus discursos sobre la identidad. Algunas de ellas, como Rumbera Network, se dirigen al conjunto de la población latinoamericana. Otras se dirigen a públicos más específicos, como Radio Sur Sevilla, cuyo perfil paraguayo se constata por ejemplo en el hecho de que buena parte de su programación sea emitida en idioma guaraní. Pero además, la organización interna de las emisoras, plasmada fundamentalmente a través de la programación, permite a los distintos grupos participar del discurso latino a través de sus propias expresiones culturales, ligadas con frecuencia a identidades de carácter local, regional o nacional. Un buen ejemplo son los programas de "Buenas tardes" y "Buenas noches", que a diario emite Integración Radio. Cada día de la semana, el programa está dirigido a un país latinoamericano, siendo conducido por locutores de cada uno de estos países que comentan noticias de carácter nacional, hacen debates específicos sobre sus países y ponen música regional para sus paisanos. Este sistema de programación permite que cada colectivo transmita su peculiaridad dentro de un espacio

compartido. En “Buenas tardes Argentina” abunda el tango, mientras que los ecuatorianos optan por la cumbia y los dominicanos por el merengue.

La programación de la radio también la tienen ordenada para los diferentes países. Prácticamente esta emisora se ha convertido en la voz del pueblo latino en Andalucía, en Sevilla. Porque cada país tiene su horario. Empezamos los domingos, desde “Buenas tardes Chile” y “Buenas noches Venezuela”; luego los lunes tenemos “Buenas noches Ecuador”; los martes Bolivia; los miércoles Perú; los jueves Paraguay; los viernes República Dominicana. Esto en la noche. Ah, y los sábados “Buenas noches Colombia”. Y ya en las tardes... porque claro, hay otros países que se nos han quedado sin su programa. Y han reclamado algunos. Claro, es una reclamación un poco justa, porque se sentían un poco marginados. Entonces hemos abierto desde lunes, de cinco a seis de la tarde: “Buenas tardes Andalucía”, también no hemos querido dejar fuera la tierra donde estamos viviendo; los martes “Buenas tardes Argentina”; los miércoles “Buenas tardes Brasil”; y los jueves nos centramos al centro de América, Centroamérica: todos esos países centroamericanos. Y así tenemos un poco la parrilla. (Freddy. Integración Radio)

28

Las radios latinas ofrecen a la población latinoamericana una estructura desde la que construir iniciativas conjuntas basadas en la unión de esfuerzos y el apoyo mutuo. Pero una vez más, esta estructura no aspira a plasmar un discurso cerrado sobre la identidad latina, sino a dar cabida a al conjunto amplio y heterogéneo de referentes con que los distintos colectivos latinoamericanos se identifican.

Reflexiones finales

La incorporación de la inmigración latinoamericana a la ciudad de Sevilla se enmarca en un contexto de fuerte precariedad jurídica, laboral y habitacional. Los inmigrantes sufren una especial dificultad para la satisfacción de necesidades básicas, como el empleo y la vivienda, y padecen con frecuencia situaciones de irregularidad administrativa que contribuyen a agravar esta situación. Todos los colectivos latinoamericanos, independientemente de su país o región de origen, han experimentado durante los últimos años unas constricciones similares en su proceso de inserción en Sevilla. Estas condiciones determinan que, más allá de que posean

orígenes diversos, todos estos grupos se identifiquen en torno a un discurso común. En este contexto, el recurso a la identidad no sólo obedece a la existencia de vínculos históricos comunes, sino también, y sobre todo, a la necesidad de articular respuestas colectivas frente a una problemática común. Lejos de perder su sentido, la identidad compartida cobra una especial importancia por cuanto permite tejer redes y aunar esfuerzos frente a la precariedad.

La identidad latina emerge, en primer lugar, como un discurso panétnico que dota de sentido la experiencia común de precariedad que afecta a diferentes colectivos inmigrantes. Todos ellos participan crecientemente de unos discursos que les interpelan como integrantes de una *supraidentidad*, y desarrollan estructuras para articular este discurso y visibilizarlo. Estas estructuras son construidas, generalmente, mediante la ocupación intensiva de determinados espacios de sociabilidad (Feixá y Porzio, 2006). Estos espacios, que se encuentran generalmente en lugares periféricos e infrautilizados por la población autóctona, ocupan sin embargo un lugar central en el proceso de visibilización de la latinidad. En las canchas deportivas del extrarradio, cientos de inmigrantes se reúnen semanalmente visibilizando a través del fútbol su pertenencia a un sector poblacional diferenciado. Las discotecas, por su parte, acogen a un conjunto vasto de colectivos que reproducen en ellas formas propias de sociabilizar durante el tiempo de ocio. Igualmente las emisoras radiofónicas, en fuerte crecimiento durante los últimos años, proveen a los inmigrantes de un espacio, en este caso inmaterial, que permite la identificación de distintos colectivos en torno al discurso común de lo latino. Todos estos lugares han ido acaparando una importancia creciente durante los últimos años, y hoy son referentes inexcusables para miles de latinoamericanos en la ciudad. Se constata de esta forma que, más allá de sus diferencias, todos estos inmigrantes están participando activamente de un proceso que apunta hacia la emergencia de una nueva identidad latina compartida.

Sin embargo, los distintos grupos se esfuerzan por conservar, paralelamente, unas identidades locales, regionales y nacionales que siguen siendo cruciales para el tejido de redes de resistencia a la precariedad. La necesidad radica, por tanto, en converger dentro de una identidad compartida sin que ello comporte la destrucción de los niveles identitarios inferiores. Para hacer posible este proceso, la identidad latina está siendo tejida a través de estructuras que posibilitan la visibilización simultánea de múltiples identidades locales, regionales y nacionales. En las canchas, el sistema articulado de las ligas latinas permite incorporar constantemente a equipos que reproducen identidades locales y regionales. La participación de la latinidad tiene lugar *a través de* estas otras identidades, que pasan a quedar

dispuestas en un tapiz compartido sin perder su idiosincrasia. Algo similar sucede en las discotecas latinas, donde las actividades conjuntas permiten simultáneamente la adscripción de cada grupo a sus propios referentes locales y regionales. Y la misma lógica se observa en las emisoras radiofónicas, donde el sentido de la latinidad emerge de la yuxtaposición de identidades diversas que no renuncian a su singularidad. En todos estos espacios encontramos, por tanto, estructuras que construyen la latinidad de una forma semejante: mediante discursos abiertos y descentralizados, que son sensibles a la diversidad cultural de la población que participa de ellos. Este sutil equilibrio entre unidad y diversidad permite la convergencia de colectivos que, sin renunciar a sus diferencias, avanzan en la construcción de un referente coherente con la situación compartida de precariedad que todos sufren.

Referencias bibliográficas

- Arbaci, S. (2007) Ethnic Segregation, Housing Systems and Welfare Regimes in Europe. *European Journal of Housing Policy*, 7 (4), 401–433.
- Arbaci, S. (2008) Hacia la construcción de un discurso sobre la inmigración en las ciudades del sur de Europa. La política urbanística y de vivienda como mecanismos estructurales de marginación étnica residencial. *ACE: Arquitectura, Ciudad y Entorno*, 8 (3), 11-38.
- Bhabha, H.K. (2002) *El lugar de la cultura*. Buenos Aires: Manantial.
- Bigler, E. (2006) In Search of América: Latina/OS (Re)constructing the U.S.A. *Revista da FAEBA – Educação e Contemporaneidade*, 25 (15), 239-257. Recuperado de <http://digitalcommons.ric.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1263&context=facultypublications>
- Capel, H. (2002) Las políticas de atención a las necesidades de los inmigrantes extranjeros de escasos recursos. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 117 (6). Recuperado de <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-117.htm>
- Cuberos, F.J. (2012) *Relaciones interétnicas y participación democrática. Estrategias asociativas de los inmigrantes latinoamericanos residentes en Sevilla*. (Tesis inédita para la obtención del grado de Doctor en antropología Social y Cultural). Universidad de Sevilla, Sevilla, España.
- Cuberos, F.J. y Martín, E. (2012) Conflictos identitarios en los espacios públicos: las ligas deportivas latinas en la ciudad de Sevilla. *Revista de Ciencias Sociales UNAP*, 28, 40-61.
- Eriksen, T. (1991) The Cultural Context of Ethnic Differences. *Man*, 26 (1), 127-144.

- Feixa, C., y Porzio, L. (2006) Jóvenes 'latinos' en Barcelona: identidades culturales. En: Recio, C.; Feixa, C. y Porzio, L. (Eds.), Jóvenes 'latinos' en Barcelona: espacio público y cultura urbana (59-76). Barcelona: Anthropos.
- Gurak, D. y Caces, F. (1998) Redes migratorias y la formación de sistemas de migración. En: Malgesini, G. (Comp.), Cruzando fronteras. Migraciones en el sistema mundial (75-110). Madrid: FUHEM-Icaria.
- Ioé (1987) Los inmigrantes en España. Documentación social. Revista de estudios sociales y de sociología aplicada, 66.
- Jarrín, A., Rodríguez, D. y De Lucas, J. (2012) Los Centros de Internamiento para Extranjeros en España: una evaluación crítica. Revista CIDOB d'afers internacionals, 99, 201-220.
- Laó-Montes, Agustín y Dávila, Arlene (Eds.) (2001) Mambo montage: The Latinization of New York. New York: Columbia University Press.
- Liberona, Nanette y Pagnotta, Chiara (2012) La construcción de una nueva identidad en contexto migratorio. Estudio de casos comparados de inmigrantes latinoamericanos en Italia y Francia. Imagonautas, 1 (2), 130-147.
- Martín, E., Castaño, Á., Sabuco, A. y Cuberos, F.J. (2008) El papel de las mujeres inmigrantes en el desarrollo de sus localidades de origen: el caso de las marroquíes y las ecuatorianas. Madrid: Ministerio de Igualdad.
- Martín, E., Cuberos, F.J. y Castellani, S. (2012) Latin American Immigration to Spain. Cultural Studies, 26 (2), 814-841.
- Moreno, I. (1993) Andalucía, Identidad y Cultura. Málaga: Ágora.
- Padilla, F. (1985) Latino Ethnic Consciousness: The Case of Mexican Americans and Puerto Ricans in Chicago. Notre Dame: University of Notre Dame Press.
- Pedone, C. (2000) Globalización y migraciones internacionales. Trayectorias y estrategias migratorias de ecuatorianos en Murcia, España. Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, 69 (49). <http://www.ub.edu/geocrit/sn-69-49.htm>
- Piore, M.J. (1979) Birds of passage. Migrant labor and industrial societies. Cambridge: Cambridge University Press.
- Piore, M.J. (1983) El dualismo como respuesta al cambio y a la incertidumbre. En Toharia, L. (Coord.), El mercado de trabajo: Teorías y aplicaciones (223-254). Madrid: Alianza.
- Pujadas, J.J. (1990) Identidad étnica y asociacionismo en los barrios periféricos de Tarragona. En: Cucó, J. y Pujadas, J.J. (Eds.), Identidades colectivas. Etnicidad y sociabilidad en la Península Ibérica (307-323). Valencia: Generalitat Valenciana.

- Ramírez, F. y Ramírez, J. (2006) La estampida migratoria ecuatoriana. Crisis, redes transnacionales y repertorios de acción migratoria. Quito: Abya-Yala, Centro de investigaciones Ciudad, Alisei-Unesco.
- Rodríguez Muñiz, M. (2010) Grappling with Latinidad. Puerto Rican Activism in Chicago's Pro-Immigrant Rights Movement. En: Flores-González, N. y Pallares, A. (Eds.), ¡La Marcha!: Latino Chicago and the Immigrant Rights Movement (238-257). Chicago: University of Illinois Press.
- Suárez Navaz, L. (2011) Políticas de Representación: construcción y marketing de nuevas identidades en el espacio político-mediático. *Revista de Antropología Social*, 20, 229-261.
- Torres, F. (2008) Amigos, sociabilidad adolescente y estrategias de inserción de los hijos de inmigrantes ecuatorianos en la región de Murcia. En: Herrera, G. y Ramírez, J. (Eds.), *América Latina migrante: Estado, familia, identidades* (361-376). Quito: Flacso.
- Torres, F. (2006) La inserción urbana de los inmigrantes y su participación en la ciudad. En: Simó, C. y Torres, F. (Eds.), *La participación de los inmigrantes en el ámbito local* (91-131). Valencia: Tirant lo Blanch.